

# La Voz de Guipúzcoa

Viernes 1.º de Abril de 1921

Diario Republicano

Año XXXVII.—San Sebastián.—Núm. 12.626

## EL CONGRESO HISPANO - FRANCÉS

### — SOLEMNE SESION INAUGURAL —

Fué un acto de inusitada solemnidad el que ayer tarde se celebró en el parainfo de nuestro Instituto General y Técnico. La apertura del Congreso de Aproximación hispano-francesa era esperada un verdadero interés por todos los que antes de la guerra, durante la guerra y después de la guerra hemos estado al lado de la nación vecina.

Ante el edificio del Instituto se hallaban estacionados á dicha hora numerosos coches y automóviles. El interior del Instituto se hallaba caprichosamente adornado con flores y la fachada, en la que ondeaba la bandera nacional, estaba engalanada con los colores españoles y franceses.

Ante la puerta de entrada al parainfo, estaba colocada una soberbia instalación de publicaciones y documentos turísticos, hecha por la Comisaría regia de Turismo, con el buen gusto que le es peculiar.

Aunque no vino el rey á presidir la sesión inaugural, como se había anunciado, y aunque no vinieron tampoco los ministros francés y español que habían de representar á sus respectivos gobiernos, no por eso careció el acto de brillantez y solemnidad.

Comenzó momentos después de las cinco de la tarde. El salón se hallaba totalmente lleno de congresistas y admirablemente adornado con plantas y banderas. Ante la mesa presidencial había un esdado en oro de Guipúzcoa.

#### La presidencia

Presidían el acto el señor Imbart de la Tour, que ostentaba la representación de Francia y es presidente del Comité de Aproximación hispano-francesa de París; el presidente de la Amistad Hispano-Francesa de San Sebastián; don Manuel Rezola; el gobernador militar de la plaza, general Querol; el alcalde de San Sebastián, señor Zaragüeta; el vicepresidente de la Diputación provincial, señor Lafitte; el cónsul general de Francia, donde de Maricourt.

También estaban en el estrado, á ambos lados de la mesa presidencial, los señores don Francisco Jorner, don Jayier Peña y don Emilio de Jorge, del Comité organizador; Moure, presidente del Comité de Burdeos; Carrere, ídem de Toulouse; Languine, ídem de Grenoble; Vecine, ídem de Zaragoza; Moureu, ídem de Bayonne; De Lassence, ídem de Pau; alcalde de Burdeos; marqués de Tenorio, diputado; Dupeyrat, director de la Asociación de Expansión Económica; Prast, tenedor y presidente de la Cámara de Comercio de Madrid; Cámara de Comercio española en París; Cámara de Comercio francesa en Madrid; Huyard, presidente de la Cámara de Comercio de Burdeos; Feissier, presidente de los ferrocarriles del Midi; Dr. Meillon, representante del Touring Club, de Francia; alcalde de Pau; Bodin Soulangue, ministro plenipotenciario; Chavenon, de "L'Information", de París, y el cónsul de España en Burdeos.

También figuraban en el estrado, y en sitio preferente, con arreglo á su alta

personalidad, el ex ministro francés monsieur David.

En la tribuna de la prensa había bastantes periodistas franceses. No hay que decir que, como quiera que en este pícaro oficio somos todos hermanos, la confraternidad entre periodistas españoles y franceses, brotó desde el primer momento, ayudándonos unos y otros, muy gustosos, en nuestras tareas informativas.

Entre la concurrencia que llenaba la sala había algunas damas y algunas bellas señoritas españolas y francesas, que realzaban con su presencia la brillantez del acto.

Este comenzó con un brillante discurso del señor Rezola, que fué aplaudidísimo lo mismo que los demás oradores. El presidente de la Amistad Hispano-Francesa de San Sebastián, se expresó en la siguiente forma:

#### El señor Rezola

Señoras y Señores:  
Sean mis primeras palabras para lamentar muy sinceramente, muy de corazón, que la figura de S. M. el rey de España no se halle ocupando el sillón presidencial en esta solemnidad con que empieza el Congreso de Aproximación franco-española. Al aceptar nuestro monarca la Presidencia de este acto, nos hizo un honor que no merecíamos. Al mismo tiempo dió una preciosa prueba del real aprecio que concede á todo designio encaminado á que se afirmen y robustezcan, cada vez más, los lazos de afecto, de simpatía y de interés que nos unen á la gran nación francesa.

La Amistad Hispano Francesa debe á Su Majestad Don Alfonso XIII su más intensa gratitud y le envía por mis labios su más rendido saludo, rogándole se digno aceptar benévolutamente el testimonio de nuestro acendrado y entusiasta reconocimiento.

Aceptad también vosotros, señores Representantes de los Gobiernos Francés y Español el saludo respetuosísimo que la Amistad Hispano Francesa os ofrece y complaeos, en elevar á vuestros respectivos Gobiernos las pruebas más acentuadas de nuestra gratitud sin límites; en primer término por haberos concedido el mandato de representarlos en esta solemnidad, con la dignación y los merecimientos que lo estais haciendo; en segundo lugar por haber completado su ayuda moral con su apoyo efectivo, al conceder subvenciones para aumentar los recursos que inexcusablemente, ha de absorber la organización de este Congreso. Con ambos auxilios, el representativo y el económico, los Gobiernos de Francia y de España han venido á dar á nuestro Congreso y á la entidad á cuya iniciativa se debe, como una consagración oficial, como un asentimiento mutuo que realza nuestra obra y nos llena de legítimo regocijo.

Saludo con igual efusión á los señores Delegados de las entidades adheridas, á los señores Congresistas en general, y muy expresivamente á los señores ponentes encargados de los desarrollos de los temas, al responder á nuestro llamamiento, justificais que os sentís impulsados por los mismos ideales de aproximación

franco-española que á nosotros nos animaban siempre, y que en esta hora feliz nos alientan excepcionalmente. Sed todos bienvenidos, y que las labores del Congreso fortalezcan en nuestros corazones la inclinación recíproca á favorecer las bienandanzas de nuestros dos queridos países.

Mi saludo y mi gratitud también á la excelentísima Diputación Provincial, al excelentísimo Ayuntamiento de San Sebastián, á la administración del Gran Casino, al señor Director de este Instituto, á la Prensa periódica de las dos naciones y á cuantas entidades y personas se han prestado, con singular gentileza, á facilitar nuestra labor ó á procurar la más agradable estancia.

Un vacío me queda por llenar en esta cordial ofrenda de saluciones. Al hacerlo, no es á un hombre, desgraciadamente, á quien puedo dirigirme, sino á la sombra de un hombre ya desaparecido. Me refiero á la figura del que fué jefe ilustre del Gobierno Español, excelentísimo señor don Eduardo Dato, caído bajo el furor criminal de unos asesinos. Con él se iniciaron las primeras conversaciones para dar un aspecto oficial á este Congreso. En él encontramos el apoyo que había de derivarse de su alta bondad y de sus sentimientos de identificación con nuestros propósitos. Unamos al retuerdo dolorido de su nombre la enérgica condenación de ese instinto destructor y malvado que así ejecuta á víctimas inocentes.

¿Cuál es la significación de este Congreso?

En su origen, en sus actos y en sus aspiraciones, nuestra Amistad Hispano Francesa responde al concepto que envuelve su propio nombre. La guerra, con todos sus horrores y todos sus cuadros de tragedia, despertó en los españoles y afirmó en otros los sentimientos de cariño y de admiración por Francia. Entendimos nosotros que el término de la guerra no podía entibiar, ni mucho menos desviar, la cálida corriente de este sentimiento. Por el contrario, sería al finalizar la guerra cuando deberíase asentar, más firmemente que nunca nuestra posición en el tablero de las relaciones internacionales.

Deseando que así fuese los donostiarrras y guipuzcoanos amigos de Francia hicimos lo que nos fué dado hacer para que nuestra simpatía por ella no se redujese a un amor puramente platónico. Nos organizamos en Sociedad y hemos venido laborando con toda modestia para convertir en hechos tangibles nuestras aspiraciones. Hemos llegado á la organización de este Congreso, que es como el coronamiento espléndido de nuestra sencilla obra. Su significación no puede estar mejor definida. Responde al pensamiento que ha sido guía de otras manifestaciones de igual sentido.

La creación en España del Instituto Francés de segunda enseñanza, del Office

#### Se compran

máquinas de escribir usadas. Ofertas por escrito al señor Méndez, a esta Administración.

Commercial Français y de la Escuela Francesa de Bellas Artes, denominado «Casa de Velázquez», en intercambio de misiones de alto valor intelectual, la Semana Francesa en Madrid y la Semana Española en París; las exposiciones de Arte Francés celebradas en Barcelona y Zaragoza; las fiestas habidas en Burdeos con motivo de la entrega del medallón de Goya, obra del insigne Benlliure; el Congreso similar el nuestro reunido en Toulouse, etc., han sido como grandes jalones indicadores de la senda que se debe recorrer para alcanzar el elevado fin apetecido. Este Congreso, en definitiva, debe ser un nuevo jalón, un esfuerzo más, para que se avance y se robustezca la solidaridad material y espiritual de los dos pueblos hermanos.

Esto es lo que deseamos, esto es lo que tenemos la grata esperanza de conseguir. El número y la calidad de las personalidades que toman parte en esta Asamblea, la naturaleza de los temas que van á ser objeto de nuestras deliberaciones y el entusiasmo de que todos nos hallamos poseídos, son factores que nos permiten abrigar la seguridad de que aquella esperanza será en el porvenir una realidad consoladora.

Si así ocurre y si los resultados prácticos que obtengamos sirven para asegurar de manera irrompible la fraternidad entre Francia y España, nuestra satisfacción será imponderable y hasta más sentiremos orgullosos, con ese noble orgullo que irresistiblemente nos invade cuando vemos triunfar los grandes anhelos del corazón y del espíritu. He dicho.

#### Habla el alcalde

«Este es el primero de los Congresos de aproximación hispano-francesa—comienza diciendo el señor Zaragüeta—que se celebra en San Sebastián. En los días sucesivos, altas personalidades francesas y españolas han de deleitarnos en este sitio mismo, profundizando sabiamente en todos los medios más eficaces para llegar á una absoluta y firme confraternidad entre ambos países.

Por lo que se refiere á San Sebastián, puedo decir que la aproximación hispano-francesa ya no constituye un ideal. Por ventura, lo que hay entre Francia y nuestro amado pueblo es una perfecta complementación. Por eso, porque son una misma cosa, porque forman un solo pueblo, digo que ya no es un ideal la aproximación franco-española en lo que atañe á San Sebastián.

La colonia francesa en San Sebastián, como todos sabéis, es parte integral y querida de nuestro vecindario. Nuestros amigos los franceses residentes en la Bella Easo, viven en un ambiente de franca cordialidad que les confunde con nosotros mismos.

Nuestra simpatía por Francia se ha demostrado en todas ocasiones. Por el verano, sobre todo, cuando el trasiego de ferosteros llena de animación nuestras calles, tienen ocasión nuestros visitantes franceses de apreciar la carifosa y verdadera hospitalidad que les dispensa, como á hermanos, el pueblo en que os halláis.

La guerra, llena de crueldades y traque-